

Pedro, ¿me amas?

Lectura bíblica: Lucas 22:54-62; Juan 21:1-22

Texto para memorizar: Juan 21:16

Pensamiento clave: Jesús nos ama y nos perdona. Expresémosle de todo corazón nuestro amor.



Querido maestro:

Antes de concluir esta serie de lecciones queremos ver algo sobre el gran amor del Señor hacia el pecador arrepentido.

Durante la Última cena, el impulsivo Pedro había asegurado que seguiría al Señor hasta la muerte. «Aunque todos estos se escandalicen de ti, yo no», dijo. Pero aquella misma noche negó al Señor tres veces. Jesús se lo había advertido, pero Pedro no lo creyó.

Llegado el momento de la prueba, Pedro no vaciló en negar tres veces al Maestro. Luego cantó el gallo. Ese canto del gallo fue como un reloj de alarma para Pedro. Me imagino que fue como una sacudida que lo despertó. ¡Había negado al Maestro!

En ese momento, el Señor miró a Pedro. Tal vez fue una mirada llena de dolor, pero a la vez llena de perdón. Pedro se arrepintió de lo que había hecho. Salió y lloró. Las lágrimas de arrepentimiento fueron su salvación. Judas, al contrario, se ahorcó. También se arrepintió de lo que había hecho, pero no lloró por sus pecados.

Jesús no desechó a Pedro. Más bien le mandó un mensaje especial por medio del ángel y las mujeres: **«Id, decid a sus discípulos, y a Pedro...»** (Mr 16:7). Pedro necesitaba saber que había sido perdonado.

Así como Pedro negó tres veces al Maestro, tres veces tuvo que asegurarle su amor.

La misma pregunta que el Señor hizo a Pedro, se la hace a usted hoy: «¿Me amas?»

«¡Sí, Señor, tú sabes que te amo!»

Nosotros tenemos el privilegio de mostrar nuestro amor de la misma manera que Pedro. Podemos cuidar los corderitos del Señor. ¡Qué gran labor! ¡Qué sublime encargo!

Bosquejo de la lección

1. ¿Por qué llora Pedro?
2. La negación de Pedro.
3. Pedro y sus amigos salen a pescar.
4. Jesús hace un milagro.
5. Comieron juntos.
6. Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?

Para captar el interés

Pelusa era muy traviesa. El día que cumplió ocho años, su mamá le hizo una torta y la decoró con un baño de crema.

—No me toques la torta —dijo a Pelusa—. Es para tu fiesta.

Su mamá tuvo que salir a la calle un rato y Pelusa se quedó sola. Se fue a mirar la torta.

Cuando mamá llegó a casa, en la torta estaba dibujada la cara de una niña. Y en la cara de la niña había copitos de crema por aquí y por allá.

—Pelusa, has sido desobediente —le dijo su mamá—. Te ordené que no tocaras la torta.

—No lo hice, mami. Es que la torta se me vino a la cara. Yo sólo la miraba, y luego la torta se me vino encima. Yo le decía que no, pero se me venía y se me venía.

Tú y yo comprendemos que no fue así. Fue Pelusa quien metió la cara en la torta.

La traviesa Pelusa tuvo que pedir perdón a su mami. ¿Crees que fue perdonada? ¡Claro que sí!



Lección bíblica

(Muestre el dibujo de Pedro llorando.) ¿Por qué llora Pedro? Pedro acaba de negar tres veces a Jesús.

Cuando los soldados tomaron preso a Jesús, Pedro lo siguió de lejos. Pero no tuvo la valentía de decir que era uno de los discípulos de Jesús. Cuando le preguntaron si él era uno de ellos, Pedro lo negó rotundamente: «No conozco a ese hombre», dijo.

Ahora, Pedro está llorando arrepentido. ¿Creen que va a recibir perdón? Sí, porque Jesús murió en la cruz por los pecados, también el de Pedro.

Una tarde, Pedro dijo a sus compañeros:

–Voy a pescar.

Juan, Jacobo, Tomás, Natanael, y los demás discípulos estaban con él.

–Vamos contigo –le respondieron. (Dibujo 1)

Entraron en una barca y fueron de pesca. Pero no les fue bien. Trabajaron toda la noche, sin pescar nada.

Cuando ya amanecía, vieron a un hombre que caminaba por la playa. (Dibujo 2)

–Hijitos, ¿tienen algo que comer? –les preguntó.

–No –respondieron ellos.

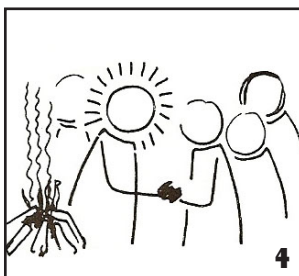
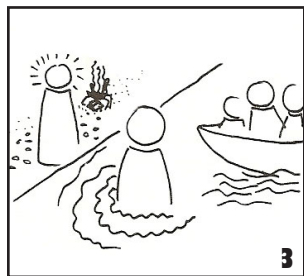
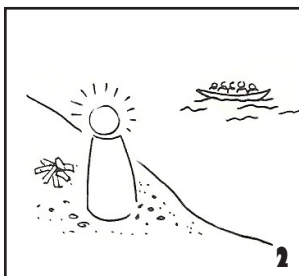
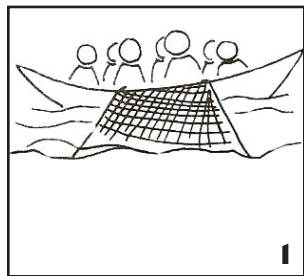
–Echen la red a la derecha y encontrarán peces.

–¡Es el Señor! –dijo Juan a Pedro.

Sí, era el Señor Jesús. ¡Qué alegría!

Los discípulos hicieron como el Señor les dijo. Echaron las redes a la derecha de la barca y ésta se llenó de peces. Tuvieron que arrastrar la red a la orilla. Pescaron 153 peces.

Esa mañana desayunaron con Jesús. (Dibujo 3) Él había preparado una fogata en la playa. Tenía todo listo para cocer los pescados sobre las brasas. ¡Qué rico! Desayunaron pescado a la parilla.



Jesús también les dio pan. ¡Estaba delicioso! Tenían mucha hambre después de haber pescado toda la noche. (Dibujo 4)

Después del rico desayuno, Jesús hizo una pregunta a Pedro:

–Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?

–Sí, Señor, tú sabes que te amo.

–Apacienta mis corderos.

Jesús volvió a preguntar a Pedro:

–Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?

–Sí, Señor, tú sabes que te amo.

Y por tercera vez preguntó:

–Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?

Pedro se puso triste. ¿Por qué el Señor le hacía esa pregunta? ¿No sabía Él cuánto lo amaba?

Así como Pedro delante de los enemigos de Jesús había dicho que no lo conocía, ahora tenía que confesar delante de sus compañeros que lo amaba.

Para finalizar

Hoy el Señor te hace a ti la misma pregunta:

–María (Juanito, Rosa, Tito...), ¿me amas?

(Use los nombres de los niños de la clase.)

Jesús te ama. Él murió en la cruz, se levantó de la tumba, y vive hoy. Su amor por ti y por mí es grande. Una y otra vez nos perdona nuestros pecados.

(Muestre nuevamente la figura de Pedro.) ¿Te da ganas de llorar como Pedro? Es posible que te hayas portado mal... Llorar, eso te hará bien. Luego, pide perdón al Señor. Dile las mismas palabras que dijo Pedro: «Señor, tú sabes que te amo.»

Texto para memorizar

Sí, Señor, tú sabes que te amo.
Juan 21:16

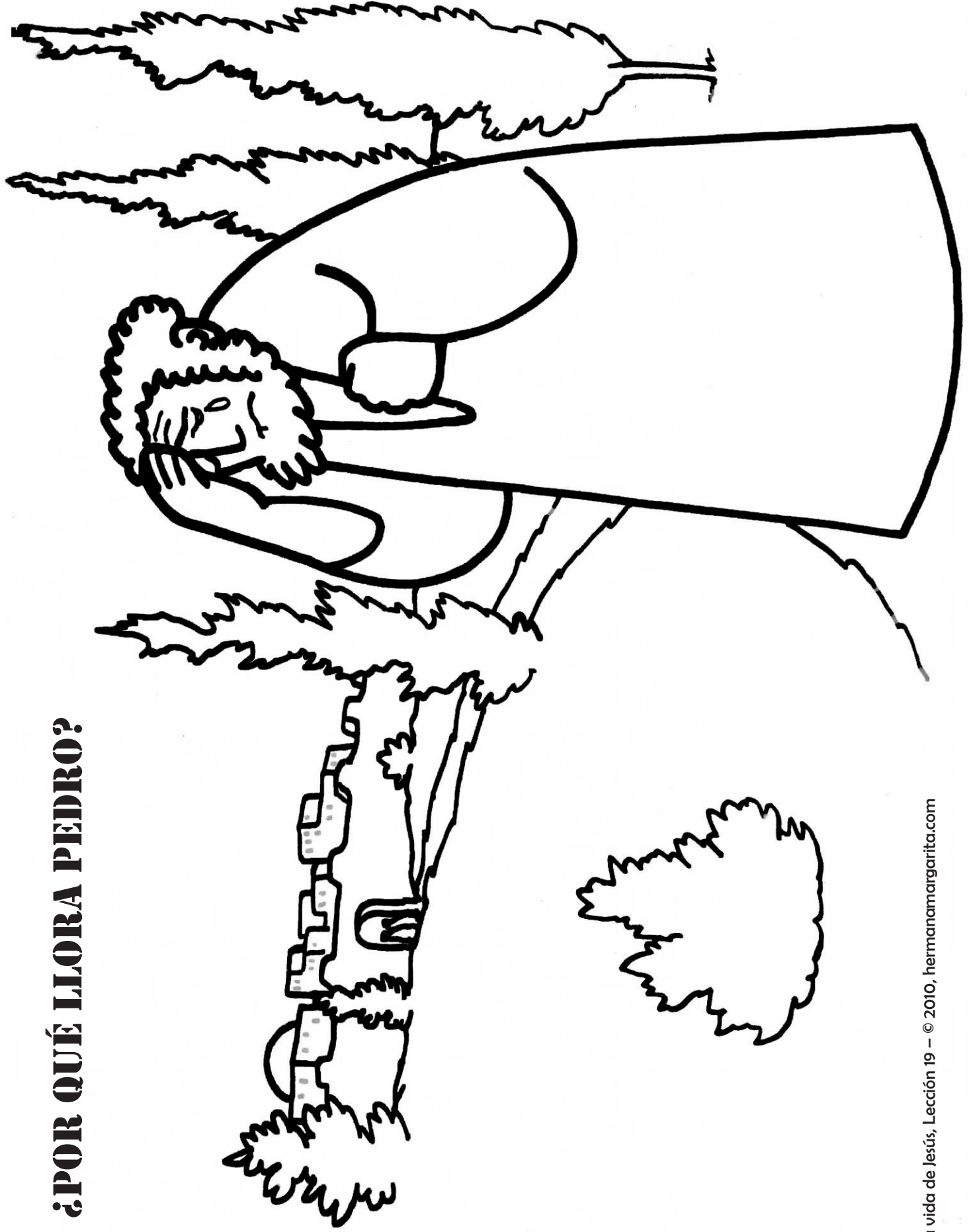
Actividades creativas

Una tira de cartulina de 4x15cm para cada niño. Con ella harán un marcador de libros, en que escribirán las palabras del texto para memorizar.

Ayudas visuales

1. Láminas de Pedro llorando y de Pedro con Jesús
2. Dibujos para el pizarrón
3. Texto para memorizar

¿POR QUÉ LLORA PEDRO?



PEDRO, ¿ME AMAS?



**SÍ, Señor,
tú sabes que
te amo.**

Juan 21:16